

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número suelto, 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 66 pta.

PAISES NO CONVENCIONADOS

Unión Postal, 50 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

Averiguación: 5 o 10 céntimos de postal

ADMINISTRADOR

D. José F. Brunet

Calle de la Greda, 10, principal

UN MUCHACHO QUE VALE

Si, señor: vale cualquier dinero y además canta en la mano y se entiende y baila solo; porque es lo que él dice: *el buey suelto bien se lame*. En sí él se lame bien y en sí anda suelto, hay más distintos pareceres entre los que le tratan; en lo de que parece buey, todos los autores están conformes. Lo cual no impide que el muchacho valga; que no es incompatible con el mucho valer la semenza bovina.

No olvidaré nunca la extrañeza con que dijo ¡ah! cuando—hace ya bastantes años—topé conmigo de manos a boca en el despacho del señor Ministro. Mandaban a la sazón los *mos*, ó algunos que se les parecían, y el Ministro a quien me refiero era un antiguo amigo con quien solía yo pasar algunos ratos, allá en las altas horas de la noche.

Cuando asuntos urgentes, ó empeño de despachar *firmas* atrasadas, impedían a S. E. partir con sus contertulios habituales, nosotros esperábamos tranquilamente a que el Ministro terminase, leyendo los periódicos del día que, previamente anotados y marcados con lápiz rojo, había puesto sobre la mesa del *Gefe* el encargado de ese menester.

Acababa yo de leer un párrafo en el cual ponían a mi querido amigo como chupa de dómene, cuando al levantar la vista tropezaron mis ojos con los de Casimiro, que al verme sentado y leyendo, como si estuviese en mi casa, en aquella especie de *Sancta sanctorum* del Ministerio dijo, como antes indiqué, ¡ah! con extrañeza y hasta creo que con envidia, y me preguntó en seguida, con cierto tonillo en el que me pareció advertir que iban mezclados la curiosidad y el enojo; quizás un poco de celos con otro poco de temor:

—Hombre; ¿tú por acá? ¿Qué haces en estas regiones oficiales?

—Ya lo ves—respondí—¡leí un periódico: mientras nos sirven el chocolate.

Casimiro tomó carrera para contestar, meditó un minuto, sonrió con cierto aire pícaro y después de todos esos preparativos me dijo sentenciosamente:

—¡Vaya! ¡vaya! ¡vaya!

Y después de emitido tan luminoso pensamiento se aproximó a la chimenea en que ardían, con alegre chisporroteo, algunos troncos, se colocó de espaldas al fuego, levantó con gran desenfado los faldones de la levita, con fines que fácilmente se presumen, y en esta actitud que, según la satisfacción que respaldaba en su cara, le parecía de muy buen gusto y de elegancia exquisita, comenzó a garrardearse imprimiendo a sus piernas ese movimiento peculiar del que supone que hay quien le contempla con admiración y hasta le toma por modelo.

Yo no podía apartar mis ojos de Casimiro y no ciertamente porque juzgase distinguidos sus modales, ni de buen tono su descortesía, sino porque le había tenido siempre, y lo tenía aún, por enemigo irreconciliable del partido que dominaba entonces; así que, sin ser dueño de ocultar mi asombro, acabé por preguntarle:

—¿Y tú, qué traes por estas alturas?

—Tengo que hablar con Pepe.

—Con Pepe? Pero ¿quién es Pepe?

—Ese—respondió Casimiro señalando, con su ademán, al Ministro.

Entonces comprendí lo socorrido que es en algunas ocasiones el *¡vaya! ¡vaya!* que sale del apuro los que tienen que decir algo y no pueden decir nada; muy poco faltó para que yo repitiera lo que Casimiro había dicho un momento antes.

El temor de parecer plagario del amigo de Pepe me contuvo, y después de medio minuto de pausa, le pregunté:

—¿Eres amigo suyo?

—Amigo particular, por supuesto.

—Particular desde luego y también político.

—¿Eh?

—Sí; yo siempre el mismo.

—¿Cómo el mismo? pues has defendido siempre otros principios.

—¿Qué principios, ni que postres? Déjame a mí de esas zarandajas. No soy yo de esos que, con pretexto de sus principios, van de acá para allá, hoy con unos y mañana con otros. Yo siempre con D. Bartolomé; consecuentemente toda mi vida.

—Pérgame modo de entender la consecuencia: de suerte que tú no piensas, ni discutes por cuenta propia, sino por cuenta de D. Bartolomé. ¿Y quién es ese D. Bartolomé?

—Mi señor.

—¿Tú señor?

—Mi suegro, quiero decir: allá en el pueblo es costumbre llamar así a los suegros. D. Bartolomé es el cacique del pueblo y el labrador más fuerte de la comarca: ya desde antes de casarme le dije que contase para todo conmigo y no le he fallado, ni le fallaré: donde va él, voy yo de cabeza.

—¿Es decir, que si él se hace carlista, tú serás carlista?

—Cabal.

—¿Y si se declara republicano, serás republicano?

—Eso mismo; ni más, ni menos. No varío yo de la noche a la mañana como esos vividores que con la política viven y por la política medran; nada, nada: yo siempre con D. Bartolomé; a donde él vaya, allá voy yo. De sobra sabe don Bartolomé lo que conviene al pueblo y lo que nos conviene a todos.

—¿Y cuando muera tu suegro?

—No piensa en eso por ahora. Está más fuerte que tú y que yo. Ha de enterrarnos a todos.

—Pero, al fin, si por casualidad muere.

—Pues allá quedarán sus hijos: el mayor de ellos tomará el cuidado de alborotar el cotarro cuando conviniere alborotar.

—Y D. Bartolomé, ¿es de desear?

—Ahora sí; nos reunimos hace tres ó

cuatro semanas en el cabildo, y nos dijo que convenía llevar a cabo un acto de adhesión; con que nosotros fuimos y le autorizamos para que redactase un acta de lo sucedido como él quisiera ponerla; él la escribió aquella noche, la firmamos todos y he venido a traerla a Pepe. Esta mañana se la entregué; por cierto que le puso de muy buen humor; pero como yo traía, amén de la carta y del acta, algunos encargos particulares de mi señor para Pepe, quedamos en que viniere yo esta noche para que pudiéramos hablar despacio.

—Vamos algún empleo que quiere D. Bartolomé.

—¿Quién? ¿Pepe? Aunque se lo dieran bordado en oro; empleos mi suegro! Bonito genio tiene para eso. Siempre está reneando de los empleados.

—Entonces, ¿eres tú el pretendiente?

—Dios me libre. Yo he vivido siempre de mi trabajo y de mi patrimonio, y así me propongo continuar. Ni una sola vez he sido empleado en toda mi vida: aún está por ver que yo haya cobrado un céntimo del Estado; y a mucha honra.

—¿También yo vivo de mi trabajo, y también viviría de mi patrimonio si lo tuviese; pero ni he creído nunca tener por eso más honra, ni merecimientos más notables que el empleado, que vive también de su trabajo honrado y digno. Me ha parecido siempre ridícula, casi me atrevo a decir estúpida, la jactancia de los que alegan, como gran mérito, no haber sido empleados nunca, ni haber cobrado jamás un sueldo del Estado; como si el haber sido funcionario público fuese algún crimen, ó imprimearse baldón en la historia de un ciudadano. Hay quien se yergue—como gallo que canta—para decir: «no he tenido nunca destino», con el mismo tono y la misma arrogancia que si dijera: «no he sido nunca estafador, ni he estado en la cárcel por ratero». El empleado, cuando es buen empleado, es un ciudadano tan útil, tan indispensable a la república, como puede serlo el médico, el ingeniero y el legislador. Claro es que los malos empleados son perjudiciales, pero no más que puedan serlo los malos médicos, los profesores ineptos ó los farmacéuticos ignorantes.

Decía yo todo esto sin acordarme para nada del sitio en que me hallaba: la verdad es que esos alardes de fiera independencia (casi siempre infundados, pues le sucede que los que más presumen de independientes son los que más dependen de otros) me han causado siempre muy mal efecto; en el calor de la improvisación levanté algo la voz y como cada vez me elevaba un poco de temo, hubo de llamar la atención del Ministro, que sin dejar de firmar preguntó sonriendo:

—¿Qué se ha trasladado aquí el Congreso? pues pidió la palabra para cuando concluya de firmar.

Estas frases de Pepe bastaron para que yo volviere en mí y dirigiéndome en voz menos alta a Casimiro, que me escuchaba en silencio, le dije:

—Pero tú para algo has venido aquí?

—Pues es claro que vengo para algo: vamos a ver si entre *ese* y yo arreglamos la elección de mi suegro y la mía. Mi suegro quiere ser Senador, y yo quiero ser, es decir, D. Bartolomé quiere que yo sea Diputado; dice que eso nos redondea.

En esto, *ese*, que había concluido ya de firmar y que había despedido a todos los subalternos que rodeaban su mesa, dió orden al portero mayor de que despidiese a los que esperaban audiencia, y se dirigió a nosotros; estrechó cordialmente la mano de Casimiro, y después de pedir mi venia con un gesto y una sonrisa, se lo llevó a un rincón, donde hablaron por espacio de un cuarto de hora. Transcurrido ese tiempo, despidiéndose con grandes muestras de mutuo aprecio, Pepe acompañó al yerno de don Bartolomé hasta la puerta del despacho, renovándose allí las cortesías y los cumplimientos, y Casimiro, antes de que la mampara se cerrara, me envió, como por caridad, un adiós que se oyó apenas, y un saludo, entre protector y cariñoso, con la mano, y desapareció. El Ministro y yo quedamos solos; aquella noche la tertulia había sido muy reducida.

—Pero ¿no se toma hoy chocolate?—dijo S. E. con el aire de buen humor de quien ha dado de mano a enojosas ocupaciones.

Llegó el chocolate y entre sorbo y sorbo me enteré, gracias a las confianzas del Ministro de que Casimiro sería Diputado; D. Bartolomé, Senador merced a la influencia oficial y que antes de marchar a su pueblo tendría Casimiro, para asegurar ambas elecciones, todas las carteras del distrito y todos los estancos de la provincia; que desde los jueces municipales hasta los alcaldes de todos los pueblos serían hechura de D. Bartolomé, y que, andando el tiempo, ni Casimiro ni D. Bartolomé pagarían una cuarta parte de la contribución que en justicia les correspondiese; que serían suyos muchos de los terrenos del común; que obtendrían moratoria para el pago de bienes que fueron nacionales, cuya extensión, por milagro de la topografía, se había centuplicado después de la venta.

No pude menos de considerar, cuando esto supe, cuán peregrina es la manera de entender la dignidad que tienen esos independientes a quienes aceptar un empleo humillaría (según parece) y que no tienen dificultad en recibir del Gobierno una credencial de Diputado que solamente de la voluntad de los electores debería solicitarse; esos que no admiten la posibilidad de que sea independiente y digno un empleado y se esclavizan pidiendo y logrando, para sus particulares fines, alcaldías, juzgados, estancos, etc., etc., todo eso que pensaba llevarse al pueblo, por encargo de su señor, el bueno de Casimiro.

—Pues mire usted—me decía muy convencido el Ministro—¿a pesar de lo toco de su corteza, Casimiro es un chico que vale mucho; conviene ayudarle (!!!).

A. Sánchez Pérez

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 770^h (San Sebastián) y 757^h (Cáceres)
temperatura máxima, 32^o (Sevilla); ídem mínima, 15^o (Burgos).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima 30^o 14.

Sra. Aramburo hermanos, Principio 12:

8 de la mañana, 18^o.

12 " " 28^o.

6 tarde, 26^o.

Máxima, 28^o.

Mínima, 18^o.

El barómetro marca 708 milímetros.

Tiempo variable.

SANTO DE HOY

Santa Lucía, mártir.

Sol: sale a las 4^h 55 y se pone a las 7^h 33.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en el Carmen Calzado, y habrá misa mayor por la tarde, vísperas de San Fermín y reserva.

POLÍTICOS

Habla *El Resumen* de las consecuencias que han traído las prodigalidades del Rey Luis II de Baviera y dice:

«Y gracias que los excesos de un rey loco se pueden pagar con dinero. Peores son los extravíos de un rey tonto, y no faltan en el gremio, porque éstos los pagan más caros los pueblos.»

Estas palabras las debió escribir algún redactor de *El Resumen* en el banquete que les ofreció el Sr. Montilla.

Por lo menos suenan a monarquismo circunstancial de un modo alarmante, y parecen sugeridas a los treinta días de no haber podido hablar de crisis en los «Ecos del Teléfono», el encargado de redactar esa sección del colega reformista.

El sueldo anterior no nos parece muy edificante, que digamos, para ser de un periódico monárquico.

La *Epoca*, después de pintar a su gusto la situación, dice:

«Fuera de esto, dicen los optimistas, nada grave ocurre: sin embargo, la procesión anda por dentro: los centralistas defienden el poder con gran tesón; los demócratas arañan, y se ufanan con un próximo triunfo. La frase de *El Imparcial* de que el señor Martínez Campos tiene la clave del porvenir se ha comentado mucho. Los demócratas contestan a esto que el Sr. Martos tiene, por de pronto, la clave del presente.»

Lo cual comenta el periódico conservador con estas palabras:

«Nos parece que los últimos se equivocan. Pero, en fin, bueno es vivir con esas ilusiones.»

Perdone usted, compañero; pero a un periódico monárquico debería parecerle que se equivocaban los últimos y los primeros.

La clave del porvenir, con la clave del presente, en lo que se relaciona con los Ministros, la tiene, constitucionalmente, la regia prerrogativa.

Es original que siempre olviden estas cosas los conservadores cuando están en la oposición.

El Diario Español filosofando:

«¿Habrá crisis? No tenemos ya fuerzas para repetir, con un Gobierno como el actual, que todo lo pospone al disfrute de una miseria carter.»

Una miseria carter! En realidad, parece increíble que tanto se afanen los reformistas para alcanzar esa miseria.

Leemos en nuestro colega El Diario Español:

«Nuestro observatorio ha cambiado de posiciones.»

Desde hoy, en que los pasillos del Congreso parecen galeras para una casa solariega abandonada por sus señores, decidimos trasladar nuestro caballete a los centros oficiales, donde en estos momentos un índice cualquiera, puede suponer la salida de un Ministro con dirección a su casa.»

Observatorio! ¡Caballet! Pero, entendámonos, compadre; lo que usted se propone es observar movimientos de gente política ó pintar un cuadro; emplea usted un observatorio ó una cámara oscura. No vayamos a confundir la máquina fotográfica con una ecuatorial ó un anteojo meridiano.

Mal deben de ver su causa los reformistas cuando apelan ya al recurso extremo de las amenazas. Véase lo que dice un diario de su parcialidad política:

«Es opinión general, y aun la indican ya varios periódicos, que por más que se hayan suspendido las sesiones cuando faltaba un turno en el debate sobre la totalidad de las reformas militares, el cuarto turno no quedará por consumir.»

Bien pudiera ser que el Gobierno, quitándose al General López Domínguez, se lo haya dado al Sr. Ruiz Zorrilla, para que lo consuma este verano.»

Con eso y con la sesión del círculo, a que en otro lugar de este mismo número aludimos, está bien definida la actitud de los reformistas.

Bien definida, sí; pero mal empleada. Fácil de comprender, pero difícil de justificar.

Para *El Resumen* no hay modo de acertar: surge un disgusto, se incomoda; termina el disgusto, se incomoda también; si el disgusto surgiera de nuevo, tornaría a incomodarse.

«Ha causado muy mala impresión—dice el diario reformista—la noticia referente al arreglo del conflicto surgido en Valencia con motivo de la cuestión de consumos,

pues parece que los términos del arreglo no son otros que los exigidos por los amotinados, ó sea que la contribución no estuviera arrendada a una empresa particular.»

Un *parece*, escueto y mondo y londo, no es fundamento serio para formar juicio de sucesos desconocidos todavía.

Espera *El Resumen* la reñeta exacta de lo acontecido y verá si debe ser mala, ó mediana, ó buena la impresión que recibe.

Es decir, si no tiene, como parece, formado ya el propósito de que la impresión sea mala resultante.

Dice *El Diario Español*, encogiéndose de hombros:

«Que haya ó no crisis es cosa que no nos preocupa ni poco ni mucho; seguimos creyendo en la necesidad de que se plante; si así no sucede, allá ellos.»

¿Allá ellos? ¿Quiénes? La verdad es que el asunto podrá no importar a *El Diario Español*; pero no sabe hablar de otra cosa.

Una confesión de La *Epoca*:

«Hoy, debemos confesarlo, la temperatura política está más baja y a ello han contribuido no poco las noticias de Valencia.»

Y seguirá bajando.

Créame usted, compañero; el género melodramático, á que eran muy aficionados nuestros padres, ha pasado de moda.

Ya a nadie se conmueve con declamaciones y lloriqueos.

Para *El Diario Español* no hay asunto que merezca la pena de ser comentado, como la suspensión de las sesiones. Ayer habla de esto en todos los párrafos de todas sus columnas. Y en uno de esos párrafos dice:

«La *Opinión*, periódico de la mañana y órgano del actual Ministro que tiene sus reales en la Puerta del Sol, ni un artículo de fondo ha dado a sus lectores: las notas políticas sueltas brillan por su ausencia. Se entretiene el colega con unos cuantos recortes, en su mayor parte de La *Epoca*.»

¡Qué silencio, qué silencio, Sr. Sagastal! Dímela en seguida porque hasta los leones al parecer dormidos tienen la proyección por dentro y ¡ay si dan el primer rugido!

El Diario Español debe de ser partidario de aquel adagio: *El caballo grande, anda ó no anda*.

Todo lo que no sea dedicar a una cuestión tres ó cuatro artículos kilométricos, es guardar silencio. Nuestra opinión en el número de ayer está; y aunque no estuviese, *El Diario Español* podría haberse figurado.

El General Sr. Primo de Rivera dió ayer posesión de la Dirección de Infantería al General Sr. O'Ryan, y ambos pronunciaron discursos inspirados en altas nociones de patriotismo y de disciplina.

Según los estados de recaudación, en el mes pasado ha habido un aumento sobre el del año anterior, de cinco millones de pesetas; y durante todo el año, de Junio á Junio, el aumento con respecto al anterior ha sido de 40 millones.

El Sr. Ministro de Hacienda presentará en el Consejo de Ministros de esta tarde el decreto nombrando 14 Senadores y 14 Diputados para que lleven á efecto la información sobre el estado de la Agricultura.

La subcomisión de Senadores y Diputados encargada de gestionar cerca del Gobierno la adopción de medidas que favorezcan la agricultura y ganadería, conferenció ayer con los Ministros de Gobernación y Fomento y con algunos directores generales, encareciéndoles la necesidad y urgencia de que se dicten las disposiciones convenientes al objeto que persiguen, y que fueron acordadas en el Consejo de Ministros.

Una de las medidas más importantes que reclama, es que el Sr. Ministro de Fomento influya con las compañías de ferrocarriles para facilitar el transporte más breve y económico posible de los ganados á los puntos de consumo y plazas importantes como Barcelona, Valencia y Zaragoza.

Los Sres. Ministros y Directores con quienes conferenció la subcomisión, se hallan animados de los mejores deseos para facilitar cuantas medidas conduzcan á obtener los resultados que se han propuesto.

El Sr. Ministro de la Gobernación llevó ayer á la firma de S. M. los decretos que hoy aparecerán en la *Gaceta* convocando á elecciones parciales para el día 31 del actual en los distritos de Mérida, Dénia, Cervera del Río Pisuerga y San Sebastián.

También llevó el Sr. León y Castillo á la firma de S. M. la Reina, el decreto confirmado en sus puestos á los empleados de la Dirección de Seguridad, que estaban fuera de presupuesto por la época en que se creó aquel centro.

El General Sr. Primo de Rivera ha escrito una digna y patriótica carta al Presidente del Consejo, en la cual manifiesta que, como militar, está siempre á las órdenes del Gobierno y de la Reina.

Nosotros sabemos que el Presidente del Consejo de Ministros ha leído con mucho gusto las nobles declaraciones del General Sr. Primo de Rivera, que de modo tan elocuente destruyen todas las ilusiones de cuantos esperaban que este asunto trajese posteriores consecuencias.

En el Congreso se reunieron ayer tarde los Diputados autonomistas, para firmar las actas de reuniones anteriores,

con objeto de remitirlas, como de costumbre, á la Junta directiva del partido.

Después cambiaron impresiones respecto de los propósitos del Gobierno con relación á la Administración de Cuba.

Dentro de pocos días regresarán á Cuba algunos representantes de dicho partido.

Invitados por el Sr. Pedregal, se reunieron ayer los individuos que componen la minoría republicana de coalición parlamentaria, excepción hecha del señor Muro.

Es posible que se publiquen formando un libro los discursos que en determinadas cuestiones han pronunciado los individuos de dicha minoría.

El desengaño que sufrirán las oposiciones cuando conozcan el resultado total del Consejo de Ministros que hoy se celebra, será para ellas el último desengaño de este período.

Convencidos ya sus prohombres de que el Gabinete no experimentará modificación alguna, abandonarán el juego de la política menuda para dedicarse, ó al descanso, que bien lo necesitan algunos, como el Sr. Romero Robledo, ó á imaginarse planes para el porvenir, como el señor Cánovas del Castillo.

Nosotros abrigamos la convicción profunda de que el jefe del partido conservador volverá de su expedición veraniega más batallador de lo que hasta ahora ha sido. A duras penas ha podido contener, en esta etapa parlamentaria, las impacencias de sus correligionarios, y es muy probable que al regresar á Madrid venga ya más impaciente que ellos.

Como no nos atormenta, ni mucho menos, la lucha, si no está en nuestro ánimo el provocarla tampoco la rechazamos. Perfectamente seguros de la virilidad y fortaleza de nuestro partido, cuando descontamos en la imaginación la benevolencia de los conservadores, ya que no nos alegra esto, parece, sin embargo, que en cierto modo nos conforta y vigoriza; como el guerrero que no quiere provocar un combate, al ver que su enemigo se le impone, experimenta, á la par que un sentimiento de disgusto, una resurrección de toda su energía.

Tal es nuestra actitud frente á los conservadores: no los provocaremos con escritos que no tengan más que esa intención; pero en cuanto ellos se decidan á presentar la batalla, acudiremos á ella.

Y es que tenemos la persuasión de que si algo necesita nuestro partido, para que en él se estrechen todos los lazos y la cohesión sea constante, es la lucha.

En el período parlamentario que acaba de transcurrir, el Gobierno no ha tenido hasta el final más que una oposición: la de los reformistas.

Imaginemos nuestros lectores un gran ejército asediado por un puñado de hombres que jamás pueden presentarle batalla, pero que le hostigan continuamente.

¿Qué adelanta con derrotarlos todos los días si al siguiente volverán á hostilizarle? ¿Qué triunfos puede conseguir sobre ellos que le produzcan verdadero resultado práctico?

En cambio, cuando tengamos, enfrente del nuestro, otro ejército más fuerte y considerable dispuesto á la lucha, entonces verán, los que hablan de antagonismos en nuestras filas, cómo aparece en ellas la unidad con abrumadora energía.

No se entretendrán ya los periódicos de oposición en observar si en la derecha ó en la izquierda hay alguna personalidad que manifieste este ó el otro disgusto; todos peleando contra el enemigo común no tendremos más pensamiento que el de la victoria, y el partido liberal de esta suerte se anistará, en el combate, la cohesión de que suponen algunos que carece y la fe en sus ideales, que no se ha amenguado ni un solo momento.

El Sr. Romero Robledo, cuyo talento de guerrillero de la política no negamos, podrá apreciar entonces la inutilidad de su campaña contra la situación liberal, que no ha conseguido producir desorganización alguna en nuestras huestes, y tal vez, apesadumbrado por su fracaso, deje de hostilizarlos y revuelva sus iras contra los conservadores.

De otra suerte, mucho nos tememos que, á lo mejor de su camino, se encuentre abandonado por la mayoría de sus actuales amigos, cuya procedencia política no se aviene muy bien con la lucha constante contra los principios liberales.

Pero como el partido reformista es una agrupación tan anormal é indefinible, tampoco nos extrañaría que las ambiciones personales venciesen en él á los compromisos por las ideas, y entonces es muy posible que dicho partido continuase cándidamente ayudando á los conservadores contra el Gobierno.

En fin, lo que ha de suceder sucederá; muy prematuro es hablar ahora de lo que pueda ocurrir al reanudar las Cámaras sus sesiones; pero, de todas suertes, en política hay que fijar más la mirada en el porvenir que en el pasado.

El Día publica ayer un artículo titulado «La derecha y la izquierda liberal», que responde, en muchísimos puntos, á nuestro pensamiento. Siempre hemos sostenido que el partido liberal no es una fusión de elementos cuyos relieves no han podido borrarse todavía, sino por el contrario, una gran fuerza compacta y unánime, sin separaciones ni huellas ya de anteriores diferencias.

Para nosotros, la designación de derecha, izquierda y centro, no existe

supuestos de Cuba fueron acogidos con gran simpatía al lado de los mares; afirma que constituyeron una gran esperanza para los habitantes de nuestras provincias ultramarinas, y es cierto; pero casualmente, mientras esto sucedía en Cuba, los Diputados conservadores presentaban en el Congreso la siguiente proposición, cuya primera firma era del señor Rodríguez San Pedro:

«Los Diputados que suscriben, piden al Congreso se sirva declarar que no estima urgente la discusión de los presupuestos de Cuba.»

¿Quién ha sido, pues, el que se ha mostrado contrario a la discusión de los presupuestos de Cuba, el Gobierno o el partido conservador?

Responde *El Estándar*, cuya fiera memoria le hace recordar en tan patente incongruencia; y otra vez no se deje arrastrar por su ansia opositorista, hasta la desautorización que sus palabras entrañan para la minoría conservadora del Congreso, sino es que quiere igualarla con la del Senado, a la cual ha tratado estos días tan cruelmente.

LOCALES

Ayer fueron recibidos por S. M.: el Embajador de Francia, M. Cambón, y su señora; el representante de los Estados Unidos, Mr. Curcy; los Duques de Mandas; la Condesa de Superunda; la señorita de Albranca; el General Goff; el Sr. Coello, presidente de la Sociedad de Geografía comercial; el coronel de artillería Sr. Verdes y su señora; el Marqués de Cayo del Rey, y los Generales O'Ryan y Weyler.

Ayer tarde visitó a S. M. la Reina Regente y a S. A. la Infanta D.^a Isabel, la comisión iniciadora del centenario de don Alvaro de Bazán, presidida por el señor D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca, y compuesta de los Sres. Eulate, Lasso de la Vega, Aguirre de Tejada, Soler, Bacio y Auñón.

El Sr. de Gabriel expuso en breves y patrióticas frases el propósito concebido de conmemorar el centenario del insigne marino, y rogó a las reales personas se dignasen conceder su real protección a esta idea, que tanto ha de contribuir a enaltecer su memoria y renovar en la del pueblo español la de los altos hechos que realizaron sus escuadras cuando eran atendidas con el cuidado que reclama la condición peninsular y colonial de nuestra patria.

S. M. y A. se dignaron acoger esta petición con su proverbial benevolencia, y aplaudiendo la idea y asintiendo a los conceptos expresados por el Sr. de Gabriel, ofrecieron su apoyo y protección para llevar a cabo tan patriótico pensamiento.

Las personas reales se dignaron conversar particularmente con cada uno de los individuos de la comisión, saliendo todos altamente complacidos de su benévola acogida.

Todavía no hay nada decidido sobre el itinerario que seguirá la Real familia en el próximo viaje veraniego, pero se cree que irá primeramente a la Granja donde permanecerá una corta temporada, después de la cual saldrá para San Sebastián, punto designado para que las Infantas tomen baños de mar.

A Bilbao irá la corte a mediados del mes de Agosto, y una vez terminadas las fiestas que deben celebrarse en dicha población, regresará a la Granja.

Respecto al día que saldrá la Real familia, tampoco se ha fijado, por más que es casi seguro que sea antes de terminarse la presente semana.

En la Granja acompañará a S. M. la Reina el Ministro de Marina; y cuando salga para San Sebastián, probablemente acompañará también a la familia Real, el Sr. Alonso Martínez.

Nuestra augusta Soberana, informada minuciosamente del proyecto de Escuelas-Asilos Navales, que ha tenido el honor de presentarle ayer el exdiputado a Cortes, Sr. Leyguenon, se ha dignado concederle su protección.

Con anterioridad el Sr. Rodríguez Arias, Ministro de Marina, había ofrecido los buques necesarios, de la clase de excludidos, y el Sr. Marqués de Campo costear la Escuela de Valencia.

La obra no puede ser más meritoria y parece asegurada su realización por la alta y generosa iniciativa de S. M.

El notable escultor Sr. Querol, cuyo magistral grupo titulado *La Tradición* ha merecido tantos elogios del público en la Exposición de Bellas Artes, ha aprovechado su estancia en Madrid para prestar un gran servicio a la literatura patria, reproduciendo en un admirable busto las facciones del autor de las *Dolores*.

Este busto, por su exacto parecido y su artística ejecución, merece entusiastas frases de encomio a cuantos lo contemplan, y nosotros, que hemos tenido esa satisfacción, enviamos también nuestro más sincero aplauso al laureado escultor señor Querol, cuyas obras se superan en bellezas.

Ayer vió la luz pública el precioso libro de Edmundo Amicis, titulado *Un libro*, cuya traducción ha hecho, con la galanura y corrección de lenguaje que era de esperar, nuestro colaborador Sr. Giner de los Ríos. Esta circunstancia nos impide señalar las bellezas de la traducción; pero no nos impedirá que dediquemos largo espacio en otro número al examen de las perfecciones del original.

Aconsejamos a nuestros suscritores la adquisición de esta novela del notable literato italiano, por ser una de sus más interesantes, delicadas y perfectas obras.

Ha llegado a esta corte nuestro distinguido amigo y querido compañero, el Sr. Pastor y Bedoya, interventor de Hacienda en Londres, que se dirige a Brides-bains, donde por motivos de salud pasará una temporada.

Ayer estuvo en Algete el Sr. Marqués de Sardoal, acompañado del ingeniero de la Diputación provincial, a inspeccionar el puente sobre el Jarama, que se está construyendo en dicho punto, cuyas obras adelantan rápidamente.

Han sido nombrados:

D. José María Carrascosa, jefe de Administración de primera clase de la dirección de lo Contencioso; jefe de Administración de tercera clase de la dirección de Aduanas, D. Eduardo Cuadrado; de cuarta de la misma dirección, D. Eduardo Mauri; de la de Rentas, D. Juan Barbié y D. Francisco Garbalea; delegado de Hacienda de Cáceres, D. Enrique Llas; interventor de Hacienda de Murcia, D. Juan Gil y Moreno.

Los doctores Vera, Simarro y Escuder, médicos alienistas, han sido nombrados peritos para informar acerca del estado mental en que se halla el francés que atentó contra la vida del exmariscal Bazaine, llamado Luis Hillairaud, que se halla preso en la Cárcel-Modelo.

Accediendo a lo solicitado por bastantes contribuyentes, el Sr. Ministro de Hacienda ha dispuesto que, como en las demás dependencias del Estado, las horas de oficina en la delegación de Hacienda de esta provincia sean, desde el lunes próximo, de ocho de la mañana a una de la tarde.

La niña huérfana que prohibió el señor Páris Mencheta y su esposa cuando estuvieron en Murcia en Junio de 1885, con motivo de la invasión cólera, ha fallecido del sarampión hace pocos días.

En la iglesia de San José se ha efectuado el enlace de la Srta. D.^a Josefina de Lavina y Lavina, hermana de nuestro amigo el Diputado a Cortes D. Federico, con el joven oficial del ejército D. Alfonso de Soto y Aguilár, hijo de los Condes de Cleonard.

Fueron padrinos el brigadier Conde de Cleonard, padre del novio, y la madre de la novia. Testigos los generales Beránger, Sanz y Gamir y D. Julio García del Busto.

Hoy dará comienzo la vista en juicio oral y público de la célebre causa de la *Conchita*.

Los testigos pasan de cuarenta, y en su mayoría son gitanos.

Ha regresado a Madrid, después de una larga permanencia en Londres, el Intendente de Palacio D. Fermín Abella.

El *Figaro* dice que ha surgido un nuevo incidente en el asunto de la señora Martínez Campos.

Se trata de una agencia de matrimonios que reclama la respetable suma de 300.000 pesetas en concepto de honorarios por haber combinado el plan que realizaron Mielvaque y sus amigos.

Marchan rápidamente las obras de la nueva estación del Mediodía, gracias a lo cual se embellecerá muy pronto con elegantes edificios toda la parte de Madrid inmediata al paseo de Atocha.

Ha empezado ya el derribo de la estación vieja y es de creer que se imprimirá a las obras mucha actividad.

Los días 7, 8, 9 y 11 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde, estarán expuestos en el Monte de Piedad los lotes de ropas y efectos diversos que corresponden vender en el mes actual.

La venta en pública subasta dará principio el día 12, a las diez de la mañana, continuando en los siguientes días, excepto los festivos, hasta el 19, en que terminará.

En la sala de ventas de aquel establecimiento (edificio de la plaza de las Descalzas), se facilitan al público listas impresas de los lotes con las tasas ó tipos que han de servir para la subasta y la designación de los que corresponde enajenar cada día.

También se hallan expuestos todos los días hábiles, de diez a dos, para su venta a precio fijo, los lotes de alhajas que no han tenido licitador en las subastas.

LOS PRESUPUESTOS DE CUBA

DICTAMEN DE LA COMISIÓN

La comisión de presupuestos de Cuba, que ha hecho un estudio detenido de las cuestiones que se sometieron a su examen, tenía preparado su dictamen y se disponía a leerlo cuando fueron suspendidas las sesiones.

El trabajo de la comisión es concienzudo, y como son de interés los puntos que abraza, insertamos a continuación el preámbulo del dictamen, redactado con gran acierto por el secretario de aquella, Sr. Berge.

Al Congreso.—La comisión elegida para dar dictamen acerca del proyecto de ley de Presupuestos generales del Estado en la isla de Cuba, antes de emitir el informe que tiene la honra de presentar al Congreso, ha tratado de estudiar detenidamente las importantes y trascendentes reformas contenidas en el proyecto del Gobierno de su majestad; pero acenta, más que a su propio criterio, al natural deseo de que ni aun indirectamente pueda caberle la menor responsabilidad por una tan justificada tardanza en el desempeño de su cometido, aceleró sus trabajos, obediendo a las exigencias del momento, que obligaban al sacrificio de no completar las reformas y de prescindir de toda detenida discusión y de particulares opiniones en materia de doctrina y de procedimiento.

Compruébalo el hecho de que siendo esta ley presupuestal la que encierra más profundas y radicales reformas, haya invertido la comisión mucho menos tiempo del que dispusieron para emitir dictamen todas las comisiones que han emitido dictamen en materia de presupuesto, a pesar de los días que habrían de destinarse a oír la ilustrada opinión de los representantes de distintas provincias y diferentes partidos y al acuerdo previo con los Ministros de la Corona a cuyos respectivos departamentos afectaban esencialmente las alteraciones consignadas.

La prolongada crisis económica en que con grave daño de las manifestaciones de su vida social, industrial, mercantil y agrícola se encuentran aquellas queridas provincias españolas, hacía indispensable armonizar en todo lo posible la justa consideración al abatido estado de las fuerzas contributivas del país y la no menos justa necesidad de no dejar indefensas los altos intereses de la nación é incumplidas las obligaciones del Estado.

Este fué el móvil a que obedeció la comisión al suprimir en absoluto los derechos de exportación sobre los azúcares, mieles y aguardientes de caña, aceptando con aplau-

so la disminución acordada sobre el tipo del impuesto en el consumo del ganado; y si bien se encontró en la dolorosa necesidad de aprobar la rebaja en los alquileres de los funcionarios del Estado, justificada hoy por lo que abarató la vida en toda la isla de Cuba y lo más que seguramente habrá de abaratar con la acordada reforma arancelaria, procuró compensar todo quebranto suprimiendo por completo los descuentos en los haberes de las clases activas, con lo cual apenas resulta sensible tan indispensable rebaja.

En cuanto a la concesión del crédito correspondiente, como consecuencia del concierto habido entre el Ministro de Estado y el Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos del Norte de América por créditos reconocidos en favor de ciudadanos de dicha república, la comisión no puede poner en duda la necesidad de que oportunamente se atribuya a ese compromiso, a nombre de la nación, el pago de los créditos.

Por lo tanto también España, tanto a nombre de su Gobierno como en el de varios de sus súbditos, reclamaciones pendientes contra el Gobierno de los Estados Unidos, no parece equitativo que satisfaga sus obligaciones sin que al propio tiempo cumpla las suyas aquel Gobierno, que a ello sin duda está dispuesto, según lo ha declarado su Ministro plenipotenciario en esta corte. Recordando, pues, los precedentes de lo ocurrido cuando los sucesos de Salda y siguiendo el ejemplo entonces ofrecido, cree la comisión que el pago de las reclamaciones formuladas por el Gobierno de la Unión como convenio con el de España, debe hacerse simultáneamente con el de todas las reclamaciones españolas.

Garantía suficiente debe ser para el Gobierno de los Estados Unidos la garantía que la exactitud con que España ha cumplido sus compromisos conforme a los fallos de la comisión de arbitraje hispano-americana; y la comisión recomienda al Gobierno de Su Majestad la Reina Regente que active las negociaciones para llegar cuanto antes a una solución definitiva y satisfactoria en el sentido indicado y que permita el reintegro paulatino al Tesoro de la isla de Cuba de las cantidades a su nombre satisfechas en estos conceptos.

Ante la imperiosa necesidad de realizar economías, la comisión no ha creído posible sostener la continuación del Tribunal de Cuentas de la isla, cuyas importantes funciones pueden ser desempeñadas con notable disminución en los gastos, concediéndose un crédito de 500.000 pesetas para la traslación de este Tribunal a las oficinas de la Contaduría general de la isla, una sección especial para la preparación y ramesa de las cuentas. Obediendo a igual criterio, hubo de introducir algunas reformas en el resguardo de Aduanas y proponer la creación de un cuerpo de carabineros, que del mismo modo que en la Península, pueda desempeñar este servicio.

Sin descender al detalle de otras economías llevadas a cabo en el presupuesto de gastos, creándose en la Contaduría general de la isla una sección especial para la preparación y ramesa de las cuentas. Obediendo a igual criterio, hubo de introducir algunas reformas en el resguardo de Aduanas y proponer la creación de un cuerpo de carabineros, que del mismo modo que en la Península, pueda desempeñar este servicio.

En lo referente a derechos pasivos de las clases militares, hubo de reiterar la comisión el terminante precepto del art. 25 de la ley de presupuestos de 13 de Julio de 1885, a fin de que, sin lesionar derechos adquiridos, puedan dichas clases equipararse a las civiles, con arreglo al Real decreto de 3 de Junio de 1886.

Oportuno pareció a la comisión conceder al Gobierno de S. M. el necesario crédito para el planteamiento del juicio oral y público, y no encontrando justificada proporción en la categoría de tales gastos, de primera instancia, tuvo en cuenta la relativa extensión territorial de algunos distritos y la importancia de los mismos para restablecer en Méjico el juzgado de entrada, elevar a la categoría de ascenso el de Cienfuegos y rebajar a esta categoría los dos de término de Santiago de Cuba.

Justo ha parecido a la comisión nivelar al igual de la Península la categoría de los funcionarios públicos, suprimiendo las categorías administrativas y equiparando todo sueldo; y no menos justo consideró mejorar el importantísimo servicio de comunicaciones, asignando además los correspondientes sobresueldos al antiguo personal de telégrafos, que con tan satisfactorio éxito se recientemente incorporado a esa sección.

Muy grato hubiera sido para la comisión consignar al ramo de Fomento aquellas cantidades que tanto beneficio hubieran dispensado al desenvolvimiento de la riqueza pública; pero el recuerdo constante de la imposibilidad en que las clases contribuyentes se encuentran de sufrir todo recargo, impidió que en beneficio de las mismas se destinara mayores sumas al acrecentamiento de la riqueza, sobre todo en la parte agrícola. Es superior, sin embargo, la cifra de esta sección a la que fué asignada en presupuestos anteriores, destinándose 100.000 pesetas para subvención con un 50 por 100 la construcción de puentes y reparación de obras públicas de las Diputaciones provinciales, cuyo presupuesto excede de 5.000; y auxilia en la posible modesta escala a la Escuela de Artes y Oficios que sostiene la Diputación provincial de la Habana, al Conservatorio de Música y al Instituto Histórico-Bacteriológico recientemente instalados en la capital de la isla de Cuba.

Respecto a la importantísima cuestión de los billetes del Banco Español de la Habana emitidos por cuenta del Gobierno para atender a las necesidades de la guerra, la comisión, aceptando el principio de la recogida inmediata, con tanta justicia reclamada por la opinión y singularmente por el comercio, ha modificado las bases consignadas en el apéndice letra D del proyecto, en el sentido que permita facilitar tan necesaria operación sin gravar en lo posible el presupuesto con nuevos sacrificios para el contribuyente y haciéndolo de manera que el crédito, la normalidad de las transacciones y la unidad monetaria queden a su juicio garantidos para el futuro.

En cuanto a la reformar arancelaria, la comisión, atendida la gravedad y trascendencia del asunto, considera imprescindible que se siga la autorización otorgada a las Cámaras de Comercio, y corporaciones económicas de las Antillas y de la Península como garantía del mayor acierto en todos los detalles que ha de abarcar la reforma.

Tan vital importancia encierra para la isla de Cuba la descentralización administrativa, que la comisión, en lo relativo a Obras públicas, consignó en el presupuesto para el actual ejercicio se proceda a la reforma por medio de un real decreto con el carácter de ley; y en cuanto a las atribuciones del Gobierno general en el nombramiento y separación de funcionarios públicos, considera igualmente necesaria la presentación de un proyecto de ley de empleados, en el cual se amplíen las facultades concedidas en la actualidad al gobernador general de la isla de Cuba.

Si por todos los Gobiernos y en todas épocas se reconocieron los sacrificios con que el benemérito Instituto de Voluntarios sirvió a la causa de España, economizando a la madre patria vidas y hacienda con riesgo y pérdida de las propias, justísimo parece que hoy se reconocen a esos incansables y entusiastas defensores de la independencia nacional un derecho que les sirva de merecida recompensa por los servicios prestados; y en tal concepto propone la comisión que los jefes y oficiales de Voluntarios que lle-

varen quince años de servicio y dos de efectividad en el último empleo, se consideren asimilados a los del ejército para los efectos de su ingreso en los destinos de la Administración civil.

Asimismo considera justo llamar la atención de la Cámara sobre la necesidad urgente de que el Gobierno, con el concurso y consulta de las corporaciones y entidades que considere oportunas, proceda en el más breve plazo posible al estudio de las modificaciones que la simplificación y fiscalización de las funciones administrativas hacen precisas, como medio de garantizar la moralidad y de acelerar la resolución de todo asunto, mediante una reforma del sistema administrativo, así en sus métodos como en la estructura de las oficinas, reduciendo el número de éstas y su correspondiente personal.

La transcendencia que en el orden administrativo y económico han de tener las reformas que se plantean, proporcionará en breve plazo a la isla de Cuba más prósperos y felices destinos.

COMISIÓN INICIADORA

DEL CENTENARIO DE D. ALVARO DE BAZAN PRIMER MARQUÉS DE SANTA CRUZ

Habiéndose acordado por esta comisión celebrar un certamen en que se premien: 1.^o la mejor biografía de aquel insigne marino, y 2.^o una composición poética en honor suyo, ha acordado igualmente la dicha comisión que las obras de los indicados géneros que se presenten, lo sean con sujeción a las condiciones siguientes:

1.^o La vida de D. Alvaro de Bazán estará escrita con la extensión bastante para que el mérito de tan preclaro varón sea debidamente conocido, y para que sus campañas marítimas se juzguen conforme a los principios técnicos de la estrategia y táctica naval.

2.^o Respecto a la composición poética se deja en libertad a los autores para que elijan la clase a que ha de pertenecer y el número de versos de que ha de constar.

3.^o Todas las obras que se presenten han de llevar un lema que se repetirá en un sobre lacrado y sellado, dentro del cual aparecerá el nombre del autor, sin que pueda hacer uso de pseudónimo ni anagrama alguno, y las señas de su residencia.

4.^o Dichas obras deberán presentarse antes de las doce de la noche del 31 de Diciembre del corriente año, y se remitirán al Presidente de esta comisión, calle de Lista, núm. 13, hotel.

5.^o Se concederá un premio, un accésit y todas las menciones honoríficas que se consideren oportunas.

6.^o El premio para la mejor biografía, consistirá en 2.000 pesetas en metálico y 400 ejemplares de la edición que de ella se haga, por cuenta de la Junta directiva del centenario.

El accésit consistirá en 1.000 pesetas y 400 ejemplares.

7.^o El premio de la mejor poesía será un objeto de arte y 400 ejemplares de ella, y el accésit en otro objeto de arte de menor valor é igual número de ejemplares.

8.^o Las menciones honoríficas consistirán en diplomas firmados por el Presidente y Secretario de la Junta directiva del centenario.

9.^o Los autores no tendrán derecho a la devolución de los trabajos que presenten, pues éstos quedarán en poder del Jurado respectivo para justificar siempre sus calificaciones.

10.^o La Junta directiva nombrará con la anticipación conveniente un Jurado que entienda en la calificación de las obras biográficas, y otro para las composiciones poéticas.

11.^o El Jurado abrirá los sobres que guarden los nombres de los autores de los trabajos que obtengan los premios, los accésits y las menciones honoríficas, y en el día 9 de Febrero de 1888 se adjudicarán estos en junta pública y solemne, quemándose en ella los sobres correspondientes a los trabajos no laureados.

12.^o En el caso de que las biografías ó las composiciones poéticas presentadas careciesen del mérito suficiente para ser premiadas, se declarará desierto el certamen en aquella parte, y se considerará abierto otro nuevo para conferir los premios, si procede, el día 9 de Febrero de 1889.

Madrid 4 de Julio de 1887.—El Presidente, Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca.—El Secretario, Ramiro Blanco

EXTRANJERO

Rusia empieza a jactarse de su poder militar. La *Gaceta de Moscú* asegura que, teniendo aquella potencia cuatro millones y medio de hombres armados, puede hacer frente a todas y cualquiera coalición de las potencias. Esto se ve bien claro que lo dice por Alemania, Austria é Inglaterra y es una alusión directa a las dificultades pendientes en Oriente.

Coloso de la fuerza y de la extensión de territorio, Rusia efectivamente es un imperio poderoso; sin embargo, su orgullo no deja de ser un alarde vano, enfrentado de la coalición de cualquiera de las otras grandes potencias.

En la última guerra con Turquía tuvo ocasión de ver que no hubiera salido muy bien de su aventura si el Imperio turco llega a ser ayudado por Austria. Y tanto no confió en su poder, que tuvo que humillarse ante la diplomacia.

Si estuviese en condiciones de hacer frente a cualquier coalición, Rusia mandaría hacer mucho tiempo en Bulgaria; y la verdad es que, habiendo conseguido destruir al Príncipe Alejandro, no ha podido colocar en el trono búlgaro un Príncipe de su confianza.

Y si Rusia ha evitado que ocupe aquel trono un Príncipe hostil a su política, lo cierto es que tampoco ha logrado que reine en Bulgaria un hombre adicto a sus planes.

Rusia amenaza, sin embargo, continuando los aprestos militares, para hacer una demostración en la Armenia en el caso de que el Sultán ratifique el convenio anglo-turco. Es evidente que, firmada la ratificación, el imperio moscovita exigirá del otomano una compensación territorial.

Las amenazas de la *Gaceta de Moscú*

parecen referirse a las diligencias que, según el *Standard*, hace Alemania en Constantinopla para que el Sultán ratifique el convenio.

Otro periódico inglés, el *Times*, no cree en esas gestiones, porque supone a Alemania completamente extraña a la cuestión egipcia.

El Sultán se encuentra indeciso, pues según un telegrama de Constantinopla, entiende lo contrario de lo que piensa el Embajador inglés, Drummond Wolff, y supone que la ratificación del convenio rebejaría a Turquía en su prestigio é importancia.

Si Inglaterra, como parece, no consigue su deseo, Turquía tendrá un gran enemigo, pues la Gran Bretaña ni olvida ni perdona.

¿Y qué puede, en cambio, esperar de Rusia, que pretende llegar hasta Constantinopla?

Turquía, por ahora, no puede hacer cosa mejor que entretener a sus enemigos, inclinándose unas veces a un lado para inclinarse luego al contrario, porque su verdadera defensa está en el antagonismo de los intereses de las naciones que desean disolver el Imperio otomano.

Aun así, la solución menos peligrosa en la cuestión pendiente, es recusar la ratificación del convenio anglo-turco, porque evitará la demostración militar de Rusia, que podría provocar la guerra entre las potencias que tienen mayores intereses en Oriente.

Partiendo Rusia para la Armenia, Austria no dejaría de salirle al encuentro unida a Turquía; sería posible que Inglaterra tomase parte en la lucha, y quien sabe si el calor de la guerra de Oriente se comunicaría a Francia y Alemania.

Un incidente pequeño puede producir la guerra general.

Hay un detalle que permite creer que la cuestión anglo-turca no ha de tener, por ahora, serias complicaciones.

El Emperador de Alemania solo aguarda a mejorar la salud para partir a Ems, y si fuera inminente el conflicto, el Príncipe de Bismarck, que sabe ver desde muy lejos, no dejaría partir al Soberano germánico.

..

No está tan cerca de realizarse como se supuso la inteligencia entre la Santa Sede é Inglaterra. El Gobierno inglés, contestando a una interpelación que, respecto de las negociaciones oficiales para esa cuestión, le fué dirigida en la Cámara de los Comunes, declaró no haber propuesto inteligencia ninguna al Vaticano, y añadió que tampoco se había recibido nota alguna en ese sentido de la curia romana.

Sin embargo de esta declaración del Gobierno, se asegura que la curia ha manifestado a Inglaterra el propósito de esa inteligencia.

..

Las últimas noticias del Afghanistan, no son muy satisfactorias. Se afirma que el Emir Abdurrahman ha podido evitar una vez más una gran derrota a los Ghilzais, consiguiendo también reprimir un comienzo de pronunciamiento entre las tropas de Herat.

La noticia ha causado buen efecto en Londres, porque, victoriosos Abdurrahman de sus enemigos internos, merced a Inglaterra, ésta puede contar con el como aliado poderoso en contra de los proyectos de intervención é invasión que se decía meditaba Rusia.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

CENTENARIO DE LA UNIÓN DE LA PROVENZA A FRANCIA

Han terminado en Aix las brillantes fiestas para celebrar el centenario de la unión de la Provenza a Francia.

En el salón del Eden se verificó la apertura de pliegos de los autores premiados en el certamen literario, siendo la concurrencia tan numerosa como escogida.

Después de dos discursos, en francés uno del Sr. Fonquieu, Presidente de la Cigala de París, y en provenzal el otro del felibe señor Marin, se procedió a la apertura de los sobres que contenían los nombres de los laureados, resultando ser estos: el Sr. Lavony, abogado, que obtuvo la medalla de oro ofrecida por el Ministro de Instrucción pública a la mejor Memoria sobre derecho provenzal, y el señor Frely, premiado con medalla de oro por su canto franco-provenzal.

En el Palacio de Justicia se celebró un gran banquete, pronunciándose entusiastas brindis por la unión de la Provenza a Francia.

Las fiestas terminaron con una gran cabalgata histórica y una corrida de toros que estuvo muy concurrida.

EMPRÉSTITO EN BULGARIA

Los despachos oficiales de Sofía, niegan categóricamente que el Gobierno búlgaro trate de celebrar un empréstito.

LA CUESTIÓN DEL AFGHANISTAN

Según las noticias que se reciben en París, la opinión pública se muestra cada vez más preocupada en Inglaterra, en vista de los progresos que realizan con pasmosa rapidez los rusos en el Asia Central.

Se acaba de publicar un libro en Londres, en el cual se estudian detenidamente dichos progresos, y se demuestra la posibilidad de que los rusos se apoderen del Herat y amenacen desde allí la India inglesa.

Las obras del ferrocarril estratégico continúan activamente en dirección a Samarkanda.

Pronto comenzarán los trabajos del ramal que por Serahs debe dirigirse al Herat.

VIAJE DEL EMPERADOR GUILLERMO

El Emperador de Alemania, que sigue mejor de salud, ha salido de Berlín con dirección a Vms.

AGITACIÓN EN CRACOVIA

En Cracovia continúa la agitación antisemitica.

El Gobierno se ha visto obligado a adoptar energicas medidas para poner a

los israelitas a cubierto de la ferocidad del populacho.

LA PRENSA ITALIANA

La prensa italiana dice que el Vaticano se propone hacer revivir por una serie de manifestaciones la cuestión romana.

CANDIDATURA DEL PRÍNCIPE DE SAJONIA-COBURGO

Según las noticias que en Bucharest se reciben de Tirnova, parece que ha perdido terreno la candidatura del Príncipe de Sajonia-Coburgo para el Trono de Bulgaria.

La disidencia entre los Regentes del aquel Principado es cada vez mayor, creyéndose que la reunión de la Sobranje producirá un completo rompimiento.

Los agentes rusos se agitan mucho para conseguir la disolución de la Regencia actual y el nombramiento de un solo Regente que sea decidido partidario de Rusia.

No se considera probable la reelección del Príncipe Alejandro de Battemberg.

LA VISTA DE LA CAUSA DE LOS PATRIOTAS FRANCESES EN LEIPZIG

Hoy ha comenzado en Leipzig la vista de la causa seguida contra los alsacianos Ehrhart, Klein y Greber, acusados de haber comunicado a Francia planos de fortificaciones alemanas.

LOS ALCOHOLES EN FRANCIA

Se ha suscitado en París una polémica sobre los tratados de comercio existentes impiden de alguna manera el recargo de derechos sobre el alcohol.

Los partidarios del recargo, sostienen que no cabe duda que se puede elevar el derecho de dicho artículo, toda vez que el tratado con España, que es el único que pueden invocar las demás naciones que gozan del trato de la más favorecida, se refiere solo al aguardiente y no al alcohol.

Se suscitara, no obstante, una segunda cuestión, y es la manera práctica de evitar que el alcohol alemán se introduzca en Francia en forma de aguardiente.</

ron anteyar, después de muchas pesqueras y averiguaciones, los presuntos autores del robo de 10 ó 12 000 reales, de que fue víctima un sujeto francés el día de San Pedro. Asimismo los propios agentes han capturado al presunto autor de la muerte ocasionada días atrás en la calle de Ludovico Pío.

—Durante el mes próximo pasado han entrado en el puerto de Santander 12 buques con 14.957 toneladas, y se han despachado 41 con 14.339 toneladas.

—En Córdoba fué un blanqueador a prestar su trabajo en la casa número 13 de la calle de Valladolid, habitada por una señora sola y habiendo encontrado la puerta cerrada, llamó repetidamente por ella, sin resultado alguno. Alarmado por ello, dió aviso de lo que ocurría a un pariente de dicha señora, el cual lo autorizó para que entrara en la casa por el balcón, lo que efectuó encontrando cadáver a la referida señora. Inmediatamente se dió conocimiento del hecho al brigada municipal Sr. Vallejo, el que a su vez dió aviso al juzgado de guardia. Se supone que la muerte de dicha señora debió ser repentina.

GACETA

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

ESTADO.—Real decreto autorizando al Ministro para presentar a las Cortes un proyecto de ley, otorgando la facultad de ratificar el convenio de comercio y navegación ejecutado entre España y los Países Bajos.

—Proyecto a que se refiere el decreto anterior.

GOBERNACION.—Real decreto promoviendo al empleo de Inspector del cuerpo de Telegrafos a D. Julián Alonso, Director jefe del Centro de dicho cuerpo, para este cargo a D. Marcel del Busto, Director de sección de primera clase, y para el destino de Director jefe de Centro a D. José María Díaz y Palacio.

—Otros mandando proceder a la elección parcial de un Diputado a Cortes en cada uno de los distritos de Cervera (provincia de Palencia), San Sebastián (Guipúzcoa), Denia (Alicante) y Mérida (Badajoz).

ULTRAMAR.—Reales decretos declarando la excedencia al jefe de Administración de segunda clase, oficial primero de los Registros civil y de la propiedad, y del Notariado, en el Ministerio de Ultramar, don Angel Ariles y Morino, y fijando la plantilla del personal del negociado de los Registros de este Ministerio.

—Otros nombrando oficial de la clase de primeros de este Ministerio, a D. Julio García del Busto; id. de la de segundos, a don Manuel González Nandín, id. de la de terceros, a D. Juan Stalveyk y Reig.

—Real orden nombrando jefe de negociado de segunda clase, auxiliar de la de primeros, del Ministerio de Ultramar, a don Francisco Javier Gómez de la Serna.

FOMENTO.—Reales órdenes mandando proveer por oposición las plazas de profesor numerario de Perspectiva y Paisaje, vacantes en la Escuela provincial de Bellas Artes de Gádiz, y la de Aritmética y Geometría, propias del dibujante, en la misma escuela provincial.

SUCESOS

Ayer, a las nueve de la noche, le fué sustraído a una señora en la estación del Norte un portamonedas que contenía 500 pesetas en billetes de Banco, sin que notase la falta hasta regresar en coche a su domicilio.

A las ocho y cuarto de noche se cayó del caballo que montaba, al atravesar la calle de Bailén, un soldado del regimiento de Manila, fracturándose un pie, siendo conducido al hospital Militar.

Ayer tarde, a las tres, fué detenido un sujeto por intentar robar a otro un reloj en la calle de la Bola.

Ayer tarde, a las tres y media, un sujeto robó un mantón en la calle del Tribunal, núm. 13, porfiriendo, siendo detenido y puesto a disposición del juzgado.

Ayer tarde a las siete, dos sujetos promovieron una riña en Puerta Cerrada resultando uno de ellos herido levemente, siendo ambos puestos a disposición del juzgado.

En la Cava Baja, núm. 42, un sujeto se infligió a consecuencia de una caída, graves heridas en la cara, de las que fué curado en la Casa de Socorro.

Ayer mañana fué detenido y conducido al juzgado correspondiente el guardia municipal, núm. 216, el cual, estando de servicio, se trató de pelear con un Subinspector de vigilancia del distrito del Congreso, sobre si un carro decomisado había de ir a la delegación ó a la tenencia de alcaldía.

El mencionado guardia se alteró de tal modo, que asedió al Subinspector un fuerte puñetazo.

En el juzgado fué desarmado el guardia y después conducido a la Cárcel-Modelo.

—A la tarde de ayer fué denunciada al juzgado del Congreso una sociedad llamada *Credito Español, Centro de comisiones mercantiles y de asuntos administrativos*, establecida en una casa de la calle del Prado, cuyo representante exigía cantidades a los individuos que solicitaban destinos en la misma sociedad, con carácter de fianza, y los han tenido un mes trabajando y no les han abonado el sueldo que cada uno tenía designado, ni les han devuelto su fianza.

LO DE VALENCIA

Aunque por fortuna la cuestión surgida en Valencia se encuentra del todo terminada, hacemos hoy relación de los sucesos allí ocurridos el día 3, por efecto del desacuerdo entre los gremios y el arrendatario del impuesto de consumos.

Según referencias de *Las Provincias*, diario de aquella capital, poco después del amanecer estaban en sus puestos los encargados del despacho de carnes en las mesas establecidas por la Alcaldía. Los soldados que antes de entrar en las filas habían sido matarifes, cortaban la carne, que pesaban guardas camineros y otros dependientes del Ayuntamiento. Alrededor y en las inmediaciones de los sitios de venta se fueron formando grupos. La gente, aunque en natural recelo, se acercaba a comprar carne y el despacho, en los primeros momentos, se hizo normalmente, hasta el extremo de que algunos de los puntos de venta pidieron al Matadero por dos y hasta por tres veces nuevas remesas.

Donde la aglomeración de gente aborotada era mayor, fué en las inmediaciones del Matadero. Allí, desde muy temprano, se comenzó por silbidos, siguieron las voces, las amenazas, y alentados los trastornadores por la impunidad, siguieron arrojando la carne a viva fuerza a los compradores, arrojándola al aire ó pisoteándola.

El Alcalde accidental, Sr. Alcaine, acudió a aquel punto a las seis de la mañana, procurando restablecer el orden con el escaso auxilio de una pareja de guardias civiles y algunos guardias municipales. Logró despejar el espacio inmediato a la mesa-despacho, pero los amotinados arrojaron una lluvia de piedras, hiriendo en el ojo a uno de los guardias civiles y alcanzando en un brazo a un inspector de municipales.

En medio de aquel escándalo, salió del Matadero un carro, que llevaba carnes pedidas por uno de los despachos, y al verlo, se arrojó sobre él la multitud.

El Sr. Alcaine acudió a protegerlo, haciéndolo entrar de nuevo en el Matadero, y hubo de abandonarse el puesto de venta, salvando apresuradamente los fondos recaudados, y entregando a los alborotadores la mesa, que fué destruída.

El grupo triunfante se dirigió a reforzar el contingente que hostilizaba las otras expendedoras, pues todas corrieron la misma suerte.

El motín se generalizó.

El motín se extendió rápidamente, aunque circunscrito al objetivo a que se encaminaba.

No es posible fijar por dónde comenzó el incendio de fieltos y garitas de los consumidores; creemos que grupos distintos se dirigieron simultáneamente a varios puntos, tanto de la antigua línea de adoquero, como de la nueva demarcación, donde antes ya se habían colocado. En todas partes, grupos más ó menos numerosos asaltaban los puestos del resguardo, destruían búsulas, documentos y enseres, derribaban las casetas y garitas, y les prendían fuego en medio de la algazara de los chiquillos, que acompañan siempre a estas manifestaciones tumultuosas.

Así fueron incendiadas todas, excepto la garita que se levantaba a la bajada del puente del Real, junto a la antigua casa del Llavero. Esta fué protegida por la guardia del cercano cuartel de Santo Domingo, que, a pesar de la insistencia de los amotinados, la hizo respetar.

Muchas veces que se había fijado en ella el bando de la autoridad militar, declarando el estado de guerra. No era mala indirecta.

A las diez y media de la mañana, un grupo de corto número de alborotadores, si bien seguido por algunos centenarios de chiquillos, y guiado por un hombre que trebolaba una bandera española, llegó al Temple, en cuya esquina había una garita de consumos, la arrojó al centro de la plaza, y frente a los balcones del Gobernador de la provincia le prendió fuego.

El grupo de la bandera penetró en la plaza de Santo Domingo, donde le fué arrebatada la insignia nacional por un oficial del ejército, que la entregó en la Capitanía General. Poco después se presentaron dos jóvenes al dignísimo Sr. Azcárraga suplicando que les devolviera la bandera, y alegando para ello que no eran sediciosos, sino autores de una manifestación pacífica. El Capitán General, con la energía y la prudencia que le distingue, les hizo comprender

que no podía celebrarse manifestación alguna sin permiso de la autoridad competente, manifestando que se retiraran y aconsejando a sus amigos que no le pusieran en el caso de adoptar medidas de rigor.

En la Administración de consumos

Eran las nueve y media ó las diez de la mañana. Algunos hombres destacados de la multitud forzaron la puerta de hierro ondulada del piso bajo de la Administración, penetrando otros muchos que en breves momentos devastaron el recinto, sacando al medio de la calle sillas, mesas, armarios, taquillas y hasta las puertas interiores, las cuales arrancaron con sus marcos, llegando a derribar los tabiques. Al mismo tiempo pasaban de mano en mano ramos de papeles con toda la documentación, a todo lo cual se prendió fuego, produciéndose una peligrosa hoguera, que alcanzaba la altura de los edificios altos.

Remedio de aquel frenesí destructor, los amotinados encontraron los fondos procedentes sin duda de la recaudación de los dos primeros días, arrojándolos a la hoguera, sin consentir que nadie tocara a ellos. Al fuego fueron a parar sacos de calderilla, papelines de plata, y según algunos afirman, billetes de Banco.

Los abundantes materiales arrojados a la hoguera, y su fácil combustión, hubieron podido producir un grave conflicto, porque las llamas crecieron mucho, produciendo un calor asfixiante y amenazando incendiar alguno de los edificios cercanos. Entre ellos está el registro de la propiedad, el cual corría serio peligro, por lo que se avisó a la autoridad. La fuerza pública llegó después de dos horas de cometido el atropello, y cuando nada podía evitar. Tropas de caballería y caballería ocuparon la calle de Pascual y Genis y las bocacalles adyacentes, hasta que, ya anochecido, se las hizo retirar.

Un detalle, que evidencia el peligro que se corrió de un incendio, fueron los objetos destruidos por la multitud, que figuraba un quinqué, lleno de petróleo, que se derramó sobre el pavimento de madera.

Si llega a una chispa, estalla el fuego, con dolorosas consecuencias.

Como la irritación de los amotinados se dirigía principalmente contra la empresa arrendataria de los consumos, buscaron a su representante en esta Sr. Benvenuty. Un grupo numeroso, por tanto, se dirigió a él, diciéndole que querían arrojárselo a la fonda de París primero, y después, mejor enterado, a la de España, invadiendo la Bajada de San Francisco y profiriendo gritos contra el andaluz. Después de corta resistencia de los porteros, el dueño de la fonda franqueó la entrada a los revoltosos, que recorrieron sus dependencias, pudiendo convenirse de que no estaba allí el Sr. Benvenuty. No sabemos si el mismo ó otro grupo estuvo también en la fonda de las Cuatro Naciones.

Las autoridades

A las diez y media, el Gobernador de la provincia, Sr. Alvarez Ossorio se dirigió a la Capitanía General. Escoltado por algunos guardias civiles, y acompañado, según hemos oído referir, el Diputado a Cortes señor Pineda, y un jefe de la guardia. Al penetrar en la plaza, de Santo Domingo, encontró un grupo sedicioso, sonando a fusos disparos; pero el Sr. Alvarez Ossorio dió orden a la escolta de carga sobre los amotinados, que se dispersaron.

La autoridad civil, después de una breve conferencia con el señor Capitán General, resignó en este el mando, haciendo publicar el siguiente bando, en que lo participaba al vecindario.

D. Anibal Alvarez Ossorio, Gobernador civil de esta provincia:

Hago saber: Que el cambio de empresa del impuesto de consumos, modificando dentro de la ley el modo de administración de este impuesto, ha sido el pretexto elegido para producir una perturbación del orden público, que a toda costa me es necesario restablecer.

No ha sido bastante a evitarlo que la autoridad municipal haya suplido la deficiencia de recursos que el abandono inesperado de los medios para el abastecimiento de la ciudad ha producido, ni lo ha sido tampoco para hacer respetar mi autoridad la persuasión ni las instrucciones dirigidas a los perturbadores por los agentes encargados de mantenerla.

En su virtud, y cumpliendo el deber que la ley me impone, he acordado resignar el mando en la autoridad superior militar, a fin de que pueda, usando de los poderosos medios de que dispone, restablecer el orden público alterado.

Valencia 3 de Julio de 1887.—El Gobernador, Anibal Alvarez Ossorio.

El Capitán General dispuso la inmediata salida de las fuerzas que tenía acuarteladas, las cuales ocuparon rápidamente los puntos estratégicos, como Catedral, Audiencia, Lonja, San Juan, plaza de la Reina, etcétera. La ocupación militar se extendió durante la tarde a puntos importantes de la zona exterior.

A las doce y media el señor mayor de plaza, al frente de un pelotón del regimiento de Sevilla con música, recorrió la ciudad, publicando la ley marcial.

Vuelve la calma

La proclamación del estado de guerra y la presencia de las tropas tranquilizó al vecindario, cambiando el aspecto de la ciudad, que recobró durante la tarde poco menos que su estado normal, discutiendo por las calles mucha gente, impulsada por la curiosidad, y sin dar gran importancia a los sucesos, que consideraba terminados. Baste decir que algunas familias salieron al paseo de la Alameda.

Resignado el mando por el Gobernador, lo participó al Alcalde, advirtiéndole por teléfono para que constituyera al Ayuntamiento en sesión permanente. A las doce se reunió, acordándose ante todo ponerse, en cuanto se ofreciera, a disposición de la autoridad militar. Se ocupó en seguida del abastecimiento de carnes para la población, cuyo efecto se volverán a colocar mesas en los sitios donde estaban ayer, nombrándose al propio tiempo una comisión, compuesta de los concejales Sres. Gilabert, Ortiz y Salvat, para que a nombre del Ayuntamiento gestione todo lo concerniente a la adquisición de reses para dedicarla al consumo.

Un teniente alcalde y dos concejales se constituirán en cada mesa para vigilar el servicio, interviniendo la recaudación un oficial y un auxiliar. No faltarán fuerzas militares para impedir todo atentado contra el orden.

Los gremios

El Sr. García Monfort presidió a las diez un reunión de los gremios, acordando en ella la protesta de los hechos que ocurrían, y ofrecer su concurso a las autoridades para el abastecimiento de la ciudad, poniéndose incondicionalmente a su lado para el mantenimiento del orden. La comisión que fué a participar estos acuerdos al Gobernador y al Capitán General, salió complacida de las vistas.

Detalles

Cuadrillas de mozalbetes mal educados recorrieron las calles, haciendo un destrozo en el comercio de los faroles del alumbrado. En el camino del Gran Canal, hasta el punto, apenas quedó uno entero, y en Valencia sacaron su espíritu de destrucción en las calles menos céntricas.

De heridos se cuenta, y es bien leve lo ocurrido, de un guardia civil despedido del caballo en la plaza del Mercado, produciéndose algunas contusiones; de otro que recibió una pedrada a la puerta del Matadero, sintiendo más las autoridades que dolor, y de un soldado a quien le espantaron el caballo en la plaza de Santo Domingo, y le derribó, quedando maltrecho. El sujeto que espantó el caballo fué detenido y llevado al cuartel.

En la Glorieta un grupo trató de desarmar a un oficial, que iba a los cuarteles, pero acudió rápidamente en su auxilio el teniente del regimiento de Serrano, Sr. Lajara, que pasaba por allí, y revolvir en mano impidió un lamentable atropello.

En las cárceles de Serrano se alborotaron los presos al ver llegar numeroso grupo y asaltar el filatel. El Alcalde lo puso por teléfono en conocimiento de la autoridad militar, que al poco rato hacía llegar refuerzo para la guardia.

Los alborotadores, en grupos más ó menos numerosos, recorrieron la ciudad, haciendo cerrar las tiendas de comestibles.

En el mercado profundiase bastante confusión por la algazara de las vendedoras de verduras, que abandonaron rápidamente sus puestos. Un grupo penetró en el acreditado establecimiento del Sr. Amores, que estaba abierto, y causó en él algunos destrozos.

Anoche dispuso la autoridad que se suspendan los afijos de las especies de consumo.

Para facilitar al público la compra de carnes, se dispuso anoche a última hora que las cuatro mesas despachos de dicho artículo se sitúen en las plazas del Mercado, de Mossen Sorell, de Serrano y de la Congregación.

Una de las consecuencias principales (é interesantes para algunos) del conflicto de ayer, habrá sido la libre introducción de matute. Destruído el resguardo, han hecho buen acopio los particulares y almaceneros, que no se pararon en peñales.

Anoche estaba todo tranquilo: continuaba la tropa poseída de puntos estratégicos, y patrullas recorrían las calles.

Ya hemos dicho que durante la tarde se habían ido apaciguando los ánimos, volviendo la tranquilidad al vecindario. La presencia de las tropas había hecho desaparecer los grupos de revoltosos, muchas tiendas habían vuelto a abrir sus puertas, al menos en parte, los cafés estaban también abiertos, circulaba la gente, y todos se felicitaban de que el Sr. Alvarez Ossorio hubiese resignado el mando, encargándose de él el Capitán General D. Marcelo de Azcárraga, que tanto simpatías tiene en Valencia, por tanto con que ha sabido hermanar todas las ocasiones la energía propia de la autoridad, con la prudencia que templa sus rigores antes de llegar a casos extremos.

Manifiesto de los gremios

Ante los lamentables sucesos que Valencia ha presenciado esta mañana, al formular la junta directiva de los gremios su más

sentida protesta, se cree en el deber de recordar lo que decía al público apenas hace quince días. «Para sostener su derecho, para defender el régimen del encabezamiento frente al negocio del arrendatario, no se saldrán los agremiados de la ley; los hechos de fuerza, las alteraciones del orden público a que tan ocasionada ha sido la contribución de consumos, ni están en los hábitos de los gremios, ni aprovecharían a nadie más que al arrendatario, a cuyo lado se pondrían los medios de represión de la autoridad, quedando privados los agremiados de las simpatías que inspira el encabezamiento.»

«Lo que entonces temían los gremios se ha realizado desgraciadamente en gran parte, más pronto de lo que pudiera esperarse; y ante la gravedad de los sucesos se creen en la necesidad de hacer constar la actitud en que están colocados y en la que se proponen perseverar.»

Buscaron los gremios ante todo una transacción con el arrendatario; la intentó inútilmente el gremio de carnes después de haberle ofrecido todo género de garantías para llegar a un acomodamiento que evitase el peso de las reses sin menoscabo del impuesto, y fracasada la tentativa, de tal manera, que cerraba la puerta a todo arreglo, para no ceder a las exigencias de la empresa, para no ser los gremios los que impulsaran a Valencia el alza en el precio de los alimentos, proyectaron los agremiados en cuanto fuera posible trasladar al límite del radio los establecimientos de venta. De esta manera, el público encontraría los artículos de primera necesidad a bajo costo, solo con la molestia de ir a buscarlos a alguna distancia, molestia que ya se trataba de evitar facilitando los medios de comunicación; pero pagando así los consumidores el impuesto, sabrían apreciar la diferencia entre el arriendo y el encabezamiento.

Conforme en este propósito el gremio de carnes, mientras tomaba sus disposiciones para efectuar el traslado, acordó abstenerse de sacrificar en el matadero las reses de los cuarteles el día 2 y cerrar los establecimientos el día 3. Y como esta resolución era ocasionada a dificultades para el abastecimiento de la ciudad, el gremio puso a disposición del Alcalde cuantas reses de todas clases pudieran necesitarse, contribuyendo a esta suerte a prevenir con tiempo todo conflicto, y demostrando así, sin género de duda, que si los gremios se manifiestan firmes en el ejercicio legal de su derecho, hacen cuanto está de su parte para coadyuvar al sostenimiento del orden.

Si este se ha alterado coincidiendo con el cierre de las carnicerías, no es culpa de los gremios; su voluntad es contraria a todo tumulto, lo son sus intereses. Sin disculpar al señalar los lamentables sucesos de esta mañana, se explican y comprenden como otras alteraciones más graves, que con motivo del impuesto de consumos y del precio de las substancias se han manifestado; pero explicándose, los gremios las condenan y protestan contra ellas como contrarias a los derechos que defienden.

Los gremios seguirán sosteniendo sus aspiraciones, pero mientras estén en peligro el orden público, han estado y estarán incondicionalmente al lado de la autoridad, a la que seguirán facilitando todos los medios de que dispongan para el abastecimiento de la ciudad.

Una aclaración para concluir. Se ha dicho que a los gremios mueve el interés el beneficio que han encontrado en el encabezamiento. Demostremos, está lo contrario en el manifiesto de 19 de Junio; pero hay otra demostración más sencilla: que el arrendatario acepte las tarifas y formas de administración de los gremios, y los gremios estarán a su lado, cediéndole con gusto las ganancias del negocio.

Valencia 3 de Julio de 1887.

LA BOLSA

Los fondos sin variación en sus cambios, y con escasos números de operaciones.

El 4 por 100 interior al contado y en partida, solo ha tenido los cambios de 65'65 y 60, y a fin de mes 65'80, 75 y 70.

El 4 por 100 exterior ha tenido la ventaja de 30 céntimos sobre el último precio citado; esto es, se ha contratado en operaciones de partida a 67'35 y 45.

La Deuda amortizable al 4 por 100 a 81'70 y 65.

Los billetes de Cuba de 1880 a 99'70 y los de la emisión de 1886 entre 94'80 y 94'95, cerrando a 94'85.

Las cédulas al 6 por 100 del Banco Hipotecario a 104 por 100.

Las acciones del Banco de España sin variación; esto es, 404'50 y 404 por 100.

Continúan las negociaciones sobre las acciones a emitir de la Sociedad arrendataria de tabacos a la fecha en que puedan ser liquidadas; hoy ha figurado como corriente el cambio de 122 por 100 en las operaciones de esta clase que se han convenido.

Las acciones del Banco Hipotecario de España, que solo tienen el desembolso de 40 por 100, se han cotizado al cambio de 128 por 100 sobre la parte desembolsada, ó sea 51'20 por 100 sobre su valor nominal de 500 pesetas.

—¡Toma! ¡por la gran noticia! Por vuestro casamiento. Ella palideció ligeramente.

—¿Cómo, sabéis?... —He visto al Duque. Ha estado en mi casa.

—¿En vuestra casa? ¿Para qué? —No os lo figuráis? Vamos, ¿a que sí?... —Para preguntaros si había y si do vuestra queridísima Lissac, sois muy impertinente.

—¡Oh, mi querida Mariana! Idensayando de vuestro papel de Duques. ¡Un caballero, al cual habéis jurado que no habéis sido mi querida, no podía dudar de vuestra palabra de honor! José no me ha preguntado nada. Lo único que ha hecho ha sido participarme su resolución, para ver lo que yo le decía, ó adivinar, por una mirada, lo que yo pensaba.

—Y le habéis dicho?... —Lo que tenía que decirle: que le felicitaba.

Mariana miró a Lissac.

—¿Felicitaciones? —dijo ella lentamente.

—Me parece que la mujer con quien se casa es bastante bonita.

—¡Ah, amiguito mío! ¡Basta de insolencias!... ¿Qué tenéis conmigo desde hace algún tiempo?

—Nada, pero me habéis quitado algo... ó a alguien.

—¿A Rosas?

—No; a Vaudrey!

—Os lo devolveré. Os interesaré extraordinariamente por Vaudrey. ¿Por Vaudrey, ó por su mujer? —dijo.

Y sonrió maliciosamente.

—Duquesa—contestó Lissac—acostumbra a respetar a las mujeres honradas.

—¿Y para decirme todas esas cosas agradables habéis venido al palco?

—No, sino para pedirnos una noticia.

—¿Cuál?

BOLSA
A las cinco.—4 por 100 interior contado, 65'60; fin de mes, 65'70.
Barcelona.—Interior, 65'72; exterior, 67'45.

París 5.—Bolsa: Fondos franceses, 3 por 100, 81'125; 4 1/2 por 100, 100'00.
Rendimientos de Cuba, 481'75.
Consolidados ingleses, 101'716.
Última hora: 4 por 100 exterior español, 67'78.

Londres 5 (vía cable Bilbao).—La Bolsa apenas sin variación.

Los consolidados ingleses al mismo cambio de ayer, 101'52; el 4 por 100 exterior español, a 66'75, sin cupón.

Tales son los cambios de apertura.

De París telegrafían que el exterior español abrió a 66'81, sin cupón.

ENTRE BASTIDORES

Esta noche se efectuará en el teatro de Maravillas el estreno del episodio madrileño, en un acto y tres cuadros, titulado *El Siete de Julio*, para cuya obra ha pintado una decoración el Sr. Marfil.

Hoy miércoles harán su debut en el Jardín del Buen Retiro, con *La Favorita*, el tenor D. Federico Bestas y el barítono don Vicente Gato.

El viernes próximo, tercer día de moda, habrá en el kiosko función coral é instrumental, siendo una de las partes en que se dividirá dirigida por el reputado maestro Chapi.

ENTRE BARRERAS

El domingo último se celebró la primera corrida en Castellón, estrenando la nueva plaza los toros del Duque y las cuadrillas de *Lagarrijo y Frascuelo*.

El ganado no pasó de regular, matando los seis toros quince caballos.

Los matadores, como las cuadrillas, fueron muy aplaudidos.

En la segunda corrida, que tuvo lugar el lunes 4, se jugó ganado de Aleas que no hizo nada más que cumplir, matando doce caballos. Rafael y Salvador buenos. Las cuadrillas muy trabajadoras, siendo aplaudidas hasta la tarde.

Sigue muy mejorado de su lesión el banderillero Juan Molina. Es posible que tome parte en la corrida del domingo 17.

El domingo próximo se dará una corrida de ocho toros del cura de la Morena. Las espadas contratados para ese día, son: el Gallo, Valentín, Mateo y Panteret.

Los abonados que no estén conformes con dicho programa, podrán devolver las localidades, pues dicha función se anunciará como la trece de abono.

No es posible llevar a efecto la corrida extraordinaria de que se ha hablado estos días, pues tiene toros en Pamplona el espada Frascuelo, el cual había de torear, según informes, con Rafael, el jueves 7, seis toros de la tierra.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

HACEN FALTA OFICIALES DE MODISTA

Mad. Honorine, Alcalá, 80.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—La Favorita.

Felipe.—9.—Grandes y chicos.—La gran vía.—Los lobos marinos.—(Segundo acto.)

Maravillas.—9.—Bola, 30.—El 7 de Julio (estreno).—La tierra de los garbanzos.—La gente del bronco.

Recoletos.—9.—Filippo.—Meterse en honradas.—La jaula abierta.—La calandria.

Circo Hipódromo.—(Junto al Dos de Mayo).—9.—Debut del clown Reenz, Bellonini y sus perros amaestrados, el hombre incomprensible Mr. Woodson, con otros notables números.

Circo de Price.—8 1/2.—Función.

MADRID

IMPRESA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8

FOLLETTIN DE LA OPINION

EL SEÑOR MINISTRO

